

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD FRONTERIZA

Recibido 26/07/2025 Aceptado 28/09/2025

Marcos Alfonso Suárez V.
Codigo Orcid 0009-0008-7431-8886
Marcosuarez28@gmail.com
Liceo Bolivariano San Antonio

Resumen

El artículo explora los fundamentos pedagógicos esenciales para una enseñanza efectiva de la historia, resaltando su impacto en la construcción de la identidad fronteriza en educación secundaria. Un estudio de caso: en el eje fronterizo, San Antonio del Táchira-Venezuela y La Parada, Villa del Rosario-Colombia. Se analiza los desafíos educativos profundos que agravan los problemas sociales de la región. La ausencia de una enseñanza histórica contextualizada impide que los estudiantes establezcan conexiones entre los fenómenos sociales actuales y su contexto histórico, limitando así la formación de una identidad fronteriza fundamentada en el conocimiento y la reflexión. Los hallazgos de esta investigación subrayan la urgente necesidad de políticas educativas integrales, que incorporen estos principios pedagógicos en los diseños curriculares. Se requiere la formación del docente enseñante de la historia que articule con su práctica pedagógica, donde promueva el pensamiento crítico y la participación activa de los estudiantes en la interpretación de los procesos históricos fronterizos con identidad.

Palabras clave: enseñanza, historia, identidad, fronteriza, fundamentos, pedagógicos.

ABSTRACT

This reflective article critically examines the role of Artificial Intelligence (AI) agents configured as educational tutors in secondary education. Based on a rigorous review of meta-analyses, international case studies, and specialized academic literature, it explores the conceptual foundations of intelligent tutoring and contemporary models of digital pedagogy. It examines real-world applications of intelligent tutoring systems (ITS), their benefits in terms of learning personalization, immediate feedback, student autonomy, and intrinsic motivation. Likewise, ethical challenges such as algorithmic bias, risks of dehumanizing educational processes, and vulnerabilities related to data privacy are identified. Finally, pedagogical guidelines are presented for the ethical and effective integration of AI agents in school settings, emphasizing teacher training, student-centered design, and continuous educational impact assessment.

Keywords: teaching, history, identity, border, foundations, pedagogical.

INTRODUCCION

La globalización de la educación actual exige examinar y reinventar los sistemas educativos, los currículos y el propio hecho educativo, ya que los sistemas educativos proporcionan la estructura. El currículo define la ruta y el hecho educativo es la acción de enseñar y de aprender como parte esencial en la comprensión del proceso pedagógico-educativo para la formación y el desarrollo la capacidad intelectual, moral, cultural y crítica del individuo, en una permanente construcción social, presente y futura de la misión pedagogía-educativa. Las ventajas competitivas de los países dependen ahora de su capacidad para desarrollar recursos humanos y generar conocimiento para abordar los desafíos sociales. Ante la pérdida de credibilidad y relevancia de la educación, instamos a una responsabilidad compartida entre todos los sectores para fomentar una educación de calidad que se ajuste al cambiante contexto global.

La enseñanza de la historia cumple un papel fundamental, clave (...) en la educación básica (primaria-bachillerato), no solo en Venezuela y Colombia sino también en el planeta, ya que proporciona a los docentes enseñantes de la historia y estudiantes, una mayor comprensión del presente, forjando el desarrollo del pensamiento crítico en el fortalecimiento la identidad cultural y social. A su vez, adquirieren herramientas para analizar y actuar sobre la realidad local en la formación de la identidad cultural y nacional.

Se hace necesario este trabajo de investigación en la zona de frontera en cuestión, debido a la naturaleza transfronteriza de la región, el papel de la historia en la construcción de la identidad y el impacto de la educación en la convivencia esencial para promover la comprensión mutua, la tolerancia y la cooperación entre los ciudadanos de ambos lados de la frontera, así como para resolver conflictos y construir una relación más sólida entre los dos países. La memoria colectiva juega un papel fundamental en la formación de la identidad fronteriza.

La forma en que se enseña la historia, se recuerda y se transmite a las nuevas generaciones influyendo, en cómo se ve el futuro. Otro aspecto a resaltar es como la región ha experimentado cambios

significativos en su historia, como la guerra de independencia, la formación de los estados y la influencia de la globalización, lo que requiere una investigación que comprenda los efectos de estos eventos en la formación de la identitaria regional fronteriza. Punto estratégico en la dinámica fronteriza a través del tiempo y de su historia, San Antonio del Táchira fundada en 1724. Mientras que la Villa del Rosario Norte de Santander fue fundada nueve años después, en 1733. Esta frontera es llamada por algunos estudiosos e historiadores, como: “la más viva de Latinoamérica” y “la más poblada de América del sur”.

Es por esta zona de frontera, confluyen diversas influencias culturales intersticios, pluralidades sociales como la llegada de migrante de los estados centrales de Venezuela y los desplazados que huyen de la violencia de Colombia y que hacen vida en frontera, familias completas que se quedaron en zona binacional buscado mejor calidad de vida y que tienen estudiando a sus hijos en escuelas, liceos y colegios a los dos lados de la frontera, viajeros, residentes binacionales entre otros. Valero Martínez (2020) en su trabajo de investigación “La frontera colombo-venezolana: Escenarios de conflictos” hace referencia a la militarización de los territorios, sumado a esto, los actores de conflicto (guerrilla, paramilitares, delincuencia organizada como el tren de Aragua, el ak-47, entre otros). El amoldamiento a los intereses y estrategias geopolíticas de los gobiernos de Venezuela y Colombia.

La educación histórica adquiere una relevancia aún mayor en la construcción identitaria geohistórica-fronteriza. Lahera Prieto, & Pérez Piñón, (2021), nos dice que: “las fronteras pueden ser físicas, mentales o políticas, mezcladas con elementos locales, nacionales e internacionales, generando tensiones y alianzas únicas en la formación de rasgos, características, atributos que definen a un individuo o grupo determinado, diferenciándolos de otro, permitiéndole reconocerse a sí mismo y ser reconocido por los demás. p.148”.

Unido a los problemas sociales fronterizos, nos encontramos con problemas de profundo como los educacionales que, van desde la asignación de profesorado no especializado a las clases de historia, la falta de preparación pedagógica, el

apoyo y los recursos insuficientes, hasta las brechas curriculares y las barreras culturales. Abordar estos problemas requiere formación docente específica, reforma de mallas curriculares, asignación de recursos y sensibilidad hacia la especificidad de la formación identitarias a través de la pedagogía y la enseñanza de la historia regional-fronteriza.

El presente artículo se desprende del trabajo de investigación (tesis doctoral en pedagogía) intitulada: “Fundamentos pedagógicos para la enseñanza de la historia en la formación de la identidad fronteriza”. Tiene como objetivo: analizar los fundamentos pedagógicos que sustentan la enseñanza de la historia en la región fronteriza. Caso de estudio: “Eje fronterizo San Antonio–La Parada” “Liceo Nacional Antonio Guzmán Blanco, San Antonio, Municipio Bolívar del Estado Táchira Venezuela y El Mega Colegio, Corregimiento de La Parada, Villa del Rosario Norte de Santander Colombia”, con el propósito de contribuir a la construcción de una identidad cultural fronteriza.

Permitiendo que los docentes enseñantes de la historia y estudiantes tengan una mayor comprensión de su entorno local, apropiándose de su consciencia identitaria. Se analizan modelos educativos y metodologías aplicables en estas regiones, resaltando su impacto en la formación de la identidad fronteriza. Estas metodologías no solo hacen la enseñanza más dinámica, sino que también fortalecen la identidad cultural y el pensamiento crítico de los estudiantes.

Cuando hablamos de fundamentos pedagógicos nos referimos a los principios, teorías y prácticas fundamentales que guían la enseñanza de la historia y que esto fundamentos pedagógicos reconozca la complejidad cultural, social y política de estos espacios fronterizos. Algunos fundamentos clave como, el enfoque intercultural: es fundamental integrar perspectivas históricas de ambos lados de la frontera, promoviendo el respeto y la comprensión de las identidades compartidas y diferenciadas. Historia local y regional: Más allá de los relatos nacionales, se debe incluir la historia de la frontera, sus dinámicas económicas, migratorias y sociales.

Las Metodologías activas: básico del uso de estudios de caso, trabajo de campo y

testimonios de habitantes para conectar la historia con la realidad cotidiana. La Integración fronteriza: La historia de la educación en estas zonas ha sido clave para la integración colombo-venezolana, permitiendo el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras. El Uso de fuentes diversas: sustancial, incorporar documentos históricos, prensa local y relatos orales para enriquecer la enseñanza y evitar narrativas sesgadas.

Por otro lado, el concepto de "identidad fronteriza" ha sido abordado en diversos estudios y publicaciones académicas. Ejemplo de ello encontramos a Ramírez Suárez (2000), escribió un análisis conceptual sobre la identidad fronteriza en la revista Aldea Mundo, hace referencia: al concepto de identidad complejo, controvertido, especialmente en el contexto de la globalización lo ha situado en el centro de los debates políticos y académicos. Las recientes transformaciones sociales han llevado a la redefinición de movimientos, tanto nuevos como tradicionales, relacionados con la identidad. Para comprender mejor estos avances, es fundamental analizar cómo se ha desarrollado el concepto de identidad en las ciencias sociales, ya que esto puede facilitar una comprensión más profunda de su continua deconstrucción y reconstrucción.

También hay un artículo titulado: Tiempos de identidad fronteriza en la revista Desacatos, donde se menciona a Hernán Salas Quintanal. El artículo analiza la construcción de la frontera y su impacto en la identidad de las personas que viven en zonas fronterizas, destacando la influencia del Estado y la interacción entre diferentes culturas. Además, la revista Aposta publicó un estudio sobre: identidades, nación y frontera, escrito por María del C. Peña-Cuanda y Moisés Esteban-Guitart. Abordan la complejidad de la intersección entre identidades, nación y frontera, utilizando una perspectiva crítica y analítica. El trabajo explora cómo las fronteras, no solo geográficas sino también simbólicas, influyen en la construcción y representación de identidades, tanto individuales como colectivas, y cómo estas a su vez impactan en la noción de nación.

MATERIAL Y MÉTODO

El estudio de investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo y, dentro del paradigma, hermenéutico-crítico-emergente. Se realizó

una revisión sistemática de literatura y entrevistas a docentes especializados en educación histórica en zonas fronterizas. La revisión bibliográfica incluyó investigaciones recientes sobre el tema. Mientras que los resultados obtenidos en la investigación brindaron perspectivas sobre estrategias didácticas y los desafíos a nuevos enfoques pedagógicos

para la enseñanza de la historia en el contexto fronterizo. El análisis se llevó a cabo mediante un enfoque interpretativo, permitiendo comprender la manera en que se implementan los fundamentos pedagógicos en la enseñanza de la historia.

En el paso a paso del artículo científico, se hizo una observación y una revisión documental con un arqueo bibliográfico de diversos autores que trataron el tema de la formación de la Identidad Fronteriza a través de la enseñanza de la historia, autores como Arnáez, M. (2021), Bracho Martínez, J. (2020), Escalante, de Urrecheaga, D. (2021), Carretero Guzmán, E.; y Montanero Torres, A. (2021), Furió (2021), Guzmán Palacios (2021), Medina, y Salvador (2021), Miralles Martínez, P.; y Gómez Carrasco, G. (2021), Mosquera, C. (2020), Mosquera, Suárez, C. (2021), Pacheco, Lora (2021), Palencia, E. (2020), Paredes, y Sarmiento (2021), Pineda, Y.; y Arbeláez, N. (2020), Porlán, y Pozo (2021), Porlán, Ariza, R.; Rivero García, A.; y Martín del Pozo, R. (2021), y Zuluaga, O. (2021), dieron sus aportes en la construcción de la Identidad Fronteriza y los fundamentos pedagógicos que necesita la enseñanza de la historia.

Para la recolección de la información se aplicará una encuesta semiestructurada de preguntas abiertas a los docentes de historia tanto del Corregimiento de La Parada Villa del Rosario como en San Antonio del Táchira Municipio Bolívar. Se mantiene un paradigma interpretativo con enfoque cualitativo, aplicándose el método hermenéutico y la Triangulación por Técnicas en el tratamiento o procesamiento de la entrevista. Esto permite identificar patrones divergentes en los fundamentos pedagógicos utilizados en la enseñanza histórica en el contexto fronterizo.

DISCUSIÓN

La Noción de Frontera

La noción de frontera hace un acercamiento a una historia social, un paradigma científico de la historia, del que esta investigación se erige como uno de los referentes actuales más importantes. Se afirma que el proceso mediante el cual se crean y redibujan las fronteras adquiere particularidades en las regiones del norte, en la medida en que los habitantes, sujetos a la dominación, son poblaciones culturalmente diversas y que se mueven constantemente, a diferencia de otras regiones conquistadas. Es decir, en el caso de concebir fronteras, éstas también se mueven con sus propias delimitaciones. Para Arnáez (2021):

La necesidad de fronterización, entonces, corresponde, más allá del innegable arrojito de conquistar nuevos territorios, a la conciencia de inseguridad que toda frontera despliega, la garantía del nuevo orden, el vínculo social sustentado en el poder, en este caso, el poder colonial (p. 39).

Identidad Fronteriza

La identidad fronteriza posee rasgos que la hacen muy interesante, empezando por su compleja constitución, ya que en ella convergen muchos elementos como la unidad en la diversidad. Su misma etiqueta o marca de identidad es de por sí curiosa; la América Latina va más allá de los territorios americanos cuya lengua oficial es de ascendente latino español, portugués, francés); por lo tanto, no puede considerarse como una comunidad con una base común de origen lingüístico. Lo que sí resulta un hecho es que la percepción de la identidad fronteriza nace de la diferencia con el otro, vale decir, esta oposición permite construirse subjetivamente enfrentándose, al perder, a la carencia la madre patria, ese vacío tan lejano y perenne a la vez. Desde la metafísica de la presencia fronteriza busca construir la propia identidad en términos de no ser: somos latinoamericanos porque no somos europeos o angloamericanos.

Si bien ha sido muy difícil establecer la identidad fronteriza en cualquier sentido, según Bracho (2020) indica que, “esta podría definirse, entonces, como el conjunto de signos histórico culturales, que determinan la especificidad de una región y, con ello, la posibilidad de su reconocimiento de una relación de igualdad-diversidad, permanencia cambio” (p. 175). Llama la atención esta

referencia textual, sobre todo porque incorpora ciertos elementos de interés deconstruccionista, como serían los signos permanencia-cambio. En este sentido, la noción de signo plantea una teoría de lenguaje y una percepción del signo lingüístico, un ser que se convierte, al final de cuentas en un no ser del signo. Citándose a Escalante, de Urrecheaga, (2021) “busca impugnar este planteamiento por su carácter logocéntrico y propone, en cambio, la relacionalidad diferencial lingüística, que prioriza la escritura y da lugar a una nueva ciencia: la gramatología, la archiescritura”, en efecto, este autor, deja un espacio que habrá de remitir a una escritura generalizada, anterior a cualquier lazo con la sustancia expresiva y que constituye, más bien, la raíz común de la voz y la tradicional grafía.

También, al hablar de permanencia-cambio, se evoca el proceso, la diseminación, laceración permanente de nuevos sentidos para todas las cosas, el estallido significativo. Sin embargo, la definición o intento de la identidad fronteriza, podría ser vista sólo como una búsqueda de ese mismo estallido significativo que se ha señalado, no para llegar a un centro concepto unívoco, sino a una constante proposición de respuesta, en un proceso que no termina. Cuando se quiere definir la identidad fronteriza surge el acoso de la etiqueta como una traza identitaria, como la búsqueda de inscribirse, en ese anhelo de autodeterminarse como perteneciente a algo. Esta ansia de ser, de llegar a la esencialidad, se relaciona también con la búsqueda en el pretérito para encontrar las raíces, el eslabón perdido, lo ancestral.

Frontera e Historia

Lo que se aprecia en el panorama descrito es que actualmente es casi imposible encuadrar el concepto en una única definición, como en su momento lo harían el mundo moderno y los Estados nacionales. Además, en los últimos años, los estudios sobre la frontera han adquirido incluso un mayor protagonismo porque a través de su análisis no sólo se observan diferencias, sino que se expresan las diversas posibilidades y estrategias usadas por los hombres para conectar o rebatir las interacciones entre los hombres y su medio. Según Carretero y Montanero (2021):

Desde la historia, los estudios sobre la frontera remiten a los investigadores a examinar de modo interdisciplinar el territorio, las fluidas

condiciones del espacio social y las estrategias geopolíticas de los gobiernos; al mismo tiempo que desde los estudios regionales se abre paso a los análisis que diferencian la frontera urbana y los espacios rurales, que en el ámbito de la colonialidad se han prestado para construir fronteras entre lo deseado y lo excluido (p. 56).

Cabe agregar que también la frontera marca interesantes elementos para comprender desde los estudios sociológicos y desde la antropología la alteridad, la diferencia y la alternatividad. Pues más allá de la frontera colonizada se encontraba la idea de la existencia de la antropofagia, la insumisión y la barbarie, cuando se daba el encuentro de dos culturas disímiles en un mismo espacio. A esto se suman los trabajos de los economistas, para quienes la frontera significa un eje de intercambio, de contrabando y de toda clase de movimientos monetarios. Así como los estudios culturales, que a su vez han aportado nuevas miradas a esta noción al asociarla con procesos de innovación, de adaptación y, por decirlo de algún modo, de renovación cultural.

La historia ha revelado que los estudios de frontera se han incrementado, poniendo foco en áreas poco antes consideradas como marginales y virtualmente carentes de interés por quienes pensaban que las grandes decisiones históricas, las intrigas políticas, las operaciones comerciales y financieras, los adelantos técnicos y las transformaciones sociales se producían más bien en el corazón mismo de una sociedad que en su periferia. El análisis de las relaciones interétnicas revela que es a menudo en sus mismos márgenes donde una sociedad se piensa y se define, por contraste con un otro que suscita rechazo o ansias de emulación. Es en la circunstancia de cruzar sus propios confines que una sociedad se pone a prueba, se compara, relativiza, afina su espíritu crítico, valora y afirma los rasgos que la caracterizan. Esta revelación lleva incluso a algunos a proponer que la identidad se construye en las fronteras y que la periferia debería entonces verse como centro.

Enseñanza de la Historia

Desde la óptica práctica, es relevante el estudio de las prácticas pedagógicas de la historia debido a que, en la formación como maestros, se ha evidenciado que la enseñanza del docente presenta falencias que se caracterizan por la presencia de una enseñanza tradicional y

expresada en que el maestro es el centro del saber, el que sabe, el que solo puede transmitir el conocimiento, dejándose a un lado el estudiante, el cual es el objeto del proceso educativo. Hoy en día, debe considerarse que es el estudiante y no el profesor el protagonista en el salón de clase. También es importante retroalimentar estas prácticas para llenar vacíos en el campo epistemológico, didáctico y pedagógico, autoanalizando el ser, el saber, el hacer y el conocer en la labor educativa.

Desde el contexto de las instituciones, se pretende caracterizar las prácticas pedagógicas de la historia desde tres categorías: coherencia del proyecto educativo institucional con las apuestas educativas nacionales, concepciones de los maestros y los procesos didácticos. Más específicamente, desde la enseñanza de la historia, varios estudios realizados por Furió, Porlán y otros, han demostrado que conforme a las concepciones que los maestros tengan sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje de la historia, ésta va a ser enseñada. Miralles Martínez, P.; y Gómez Carrasco, G. (2021) señalan que,

La práctica pedagógica en el área de la Historia debe tener como elemento fundamental el concepto de transposición didáctica, que consiste en cómo se convierte un conocimiento disciplinar en un conocimiento enseñable y aprehensible; la cual tiene como primera labor el logro de las habilidades en el área de la historia, por tanto, es parte fundamental del quehacer docente el logro de estas destrezas en los docentes lo más pronto posible, obviamente tomando en cuenta las estrategias metodológicas, los estilos de aprendizaje, entre otras condiciones (p. 56).

En este sentido, la práctica pedagógica son los espacios destinados a la formación del profesional docente, mediante el conjunto de experiencias y actividades docentes realizadas en un entorno educativo institucional y de aula. Tal que le permite al futuro docente el desempeño gradual de sus competencias pedagógicas, educativas profesionales, como son: el saber disciplinar, el saber pedagógico del área, saber crear ambientes de aprendizaje, saber contextualizar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, saber evaluar los aprendizajes y saber indagar en el aula acerca de sus procesos pedagógicos y disciplinares, saber proyectar la docencia a la comprensión y contribución a la solución de problemas reales

del entorno, para lo cual debe demostrar su capacidad creadora, a fin de integrar la docencia, la investigación, la extensión y la administración como actividades inherentes al ejercicio de la profesión del ser docente.

En efecto, la práctica pedagógica de la historia debe ser considerada no como una simple teoría, sino que debe proyectarse como una condición metodológica que comprenda una cuestión central elemental reflexiva y estratégica, en relación al ejercicio de saber que vincule tres elementos metodológicos esenciales: Una institución, la escuela; el maestro como el sujeto soporte de esa práctica; y un saber, el saber pedagógico. En este sentido, vista desde la óptica metodológica, estas piezas juegan un papel fundamental relacionante que dentro de una dinámica compleja ninguna es inseparable, sino que actúan unidas en la construcción del saber pedagógica mediante las prácticas.

Desarrollando estas tres categorías, la institución, la escuela; constituye el ambiente de aprendizaje por excelencia, el espacio donde se construye el conocimiento y se manejan los recursos necesarios para producir una educación de calidad; el maestro la pieza fundamental siendo el formador, el transmisor del conocimiento, de lo que sabe, de ahí, la importancia de caracterizar su práctica pedagógica con la finalidad de interpretarla y poder fortalecer la tercera dimensión, el saber pedagógico del docente.

En correspondencia con lo expuesto, la práctica pedagógica es un proceso fundamental para potenciar el talento humano y debe considerarse que la teoría sin la práctica no es posible que se generen las competencias que se desean en el docente y su repercusión en los estudiantes.

Esto debe ser vista más allá de la teoría y proyectarse en la práctica, una práctica convertida en una categoría metodológica como un objeto conceptual, procedimental y actitudinal, también como una noción estratégica en tanto práctica enfocada en el maestro y en el saber pedagógico. La caracterización de las prácticas pedagógicas, deben comprender el análisis en diversos contextos para determinar las falencias, las fortalezas de los docentes en la enseñanza de la historia. En efecto, el resultado de esta caracterización debe conducir a la reflexión de

cómo mejorar la enseñanza que siempre es dada bajo paradigmas tradicionales o conductistas, adoptar métodos dinámicos como base a experiencias de aprendizaje más enriquecedoras y significativas a las complejidades del mundo moderno.

Fundamentos Pedagógicos

La enseñanza de la historia entorno a la pedagogía en el área de la historia, resulta ser la manera más pragmática y evidencial de reconocer la epistemología docente, ya que como lo sostiene Furió, C. (2021) se admite que,

el profesor posee saberes, creencias, comportamientos, etc. anteriores cuyo origen puede atribuirse al conocimiento inducido a través de su larga experiencia primero, como alumno y después, como enseñante y que han ido conformando de manera genérica una formación incidental.

Según lo admitido anteriormente, las concepciones epistemológicas que poseen los maestros de hoy, fueron adquiridas durante la escolaridad, pues los docentes enseñan lo que aprendieron en las aulas de clase. En este sentido, existe una epistemología personal que no es reforzada ni evaluada mediante la práctica, sino que las ideas los llevan a actuar según el conocimiento. Así lo manifiesta, Porlán y Pozo (2021) refiriéndose al término concepciones epistemológicas como “el conjunto de ideas y formas de actuar que tienen los profesores, que guardan relación más o menos directa con el conocimiento escolar y con su proceso de construcción y facilitación” (p. 56).

Desde esta perspectiva, es fundamental hacer una descripción detallada de lo que es el conocimiento profesional de hecho y como se genera, teniendo en cuenta que, existe una importante tradición de estudios y reflexiones generales sobre el conocimiento y la práctica profesional de los profesores, parcialmente herederos y que las reflexiones están influidas por las diversas tendencias actuales y por los resultados que se han evidenciados en todos los ámbitos internacional, nacional, regional y local. Para comenzar, el conocimiento profesional es el resultado de la asociación de cuatro saberes diferentes generados en distintos momentos y contextos que se manifiestan aisladamente en la memoria del docente. Así

lo señalan, Porlán Ariza, R.; Rivero García, A.; y Martín del Pozo, R. (2021) en su artículo titulado: Conocimiento Profesional y Epistemología de los Profesores de Historia: Teoría, Métodos e Instrumentos:

El conocimiento profesional suele ser el resultado de yuxtaponer cuatro tipos de saberes de naturaleza diferentes, generados en momentos y contextos no siempre coincidentes (...) Estos cuatro componentes se pueden clasificar atendiendo a dos dimensiones que explican la dificultad de construir un saber coherente con las demandas de la actividad profesional: la dimensión epistemológica, que se organiza en torno a la dicotomía racional-experiencial, y la dimensión psicológica que se organiza, a su vez, en torno a la dicotomía explícito-tácito. Los cuatro componentes son: a) Los saberes académicos, que se refieren al conjunto de concepciones disciplinares y metadisciplinares; b) Los saberes basados en la experiencia, que se refieren al conjunto de ideas conscientes que los profesores desarrollan durante el ejercicio de la profesión; c) Las rutinas y guiones de acción, que se refieren al conjunto de esquemas tácitos que predicen el curso inmediato de los acontecimientos en el aula y la manera estándar de abordarlos; d) Las teorías implícitas, que se refieren más bien a un no-saber que a un saber (p. 79).

De acuerdo con los autores, los estudios sobre las prácticas pedagógicas han demostrado de manera evidente que los profesores adoptan una estrategia de enseñanza basada en el paradigma conductista que se refleja en la transmisión verbal de los contenidos conceptuales, incidencia que es producida frecuentemente en los maestros que mantienen una enseñanza tradicional, es posible que no se tenga el conocimiento, en el sentido de que no sepa como conducir la enseñanza, he ahí la importancia del saber pedagógico, pues la carencia indica que dicha forma de pensar y de actuar presupone toda una teoría del aprendizaje por apropiación de significados, teoría que ha sido llamada por autores como Porlán Ariza, R.; Rivero García, A.; y Martín del Pozo, R. (2021) como:

“La teoría de mente en blanco, según la cual se manifiesta cuando el alumno

aprende adecuadamente escuchando, conservando y memorizando la información que le suministra el profesor, sin que sus significados previos interfieran en el proceso y sin que existan obstáculos que impidan dicho aprendizaje más allá de los que vengan originados por su falta de estudio o por su grado de inteligencia” (p. 143).

Como puede apreciarse, se observa un tipo de concepciones que sólo pueden ponerse en evidencia con la caracterización de la práctica pedagógica. Según los estudios no se consideran teorizaciones conscientes propias de los maestros que enseñan historia, ni aprendizajes académicos que se han convertido de manera significativa en creencias y pautas de actuación concreta. En efecto, estas concepciones son, en definitiva, interpretaciones por lo que viene después acerca de qué hipótesis dan el razonamiento de lo que se cree y de lo que se hace, aunque se crea y se haga sin saber. Por otro lado, Porlán (2021), señala que:

“Los que abordan las concepciones didácticas muestran una tendencia a concebir la enseñanza como una actividad centrada en la explicación del profesor, con los contenidos como eje directo de la dinámica de la clase y controlada y dirigida por el profesor, es decir, la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias se encuentra enmarcado dentro de un modelo tradicional” (p. 89).

Desde esta óptica, la epistemología del docente es fundamental en la construcción del saber pedagógico y para mejorar las concepciones que poseen los maestros cuando no se tiene el conocimiento para conducir o guiar la enseñanza. Considerar de manera absoluta la epistemología permitirá en el docente una nueva visión de la enseñanza y aprendizaje, la actividad científica, y las actitudes en sus prácticas. En efecto, la epistemología docente genera la transformación radical de didácticas conductistas-tradicionales, y en general comprender las características de la práctica docente. En consecuencia, no tener en cuenta la epistemología del docente al momento de planear para estructurar planes y programas de formación inicial o permanente del profesorado de historia, puede convertirse en barreras para el desarrollo de cambios didácticos. Dichas

barreras, son dadas a conocer por Porlán Ariza, R.; Rivero García, A.; y Martín del Pozo, R. (2021) en su artículo titulado: Conocimiento Profesional y Epistemología de los Profesores de Historia: Teoría, Métodos e Instrumentos, han señalado las siguientes:

- a) Tendencia a la fragmentación y disociación entre la teoría y la acción y entre lo explícito y lo tácito. Se actúa de acuerdo con rutinas no fundamentadas y poco reflexionadas;
- b) Tendencia a la simplificación y al reduccionismo. La fragmentación del conocimiento profesional «de hecho» favorece una visión epidérmica de los procesos de enseñanza-aprendizaje que impide reconocer las variables más ocultas del mismo;
- c) Tendencia a la conservación-adaptativa y rechazo a la evolución-constructiva;
- d) Tendencia a la uniformidad y rechazo a la diversidad (p. 142).

De esta manera, los estudios en los procesos didácticos demuestran que es importante revisar y tratar la epistemología docente, porque de no ser tratada explícitamente puede fácilmente convertirse en un obstáculo para la transformación pedagógica de la historia. Dentro de esta perspectiva, la categoría que se debe tratar es el pensamiento y las prácticas pedagógicas de los docentes de historia; si el profesor persigue mejorar su enseñanza se logrará la construcción de la identidad fronteriza colombo-venezolana. Autores como Porlán, Furió y Mosquera fundamentan la importancia de las concepciones docentes y los procesos didácticos y pedagógicos en torno a la enseñanza de la historia.

Por ello, es importante que en procura del conocimiento pedagógico y didáctico se establezcan círculos de acción docente donde la enseñanza y el aprendizaje de estos saberes favorezcan el desarrollo de competencias desde una visión investigativa, participativa y crítica para lograr la construcción de una mejor identidad fronteriza colombo-venezolana. Además, la investigación se justifica desde diferentes autores que fundamentan las prácticas pedagógicas en el Área de la Historia, y por esa razón los investigadores Medina y Salvador (2021), plantean que:

El docente conozca sus concepciones de enseñanza y el pensamiento que

desarrolla, comprendiendo así los elementos que forman parte de su modelo didáctico, sus paradigmas, las teorías de enseñanza en las que se desenvuelve y las concepciones teóricas del aprendizaje para así anticipar la adecuación, la calidad y la pertinencia de la práctica educativa (p. 39).

En síntesis, la pedagogía es el fundamento para el aprendizaje significativo de la historia; la enseñanza de la historia debe convertirse en una disciplina indispensable para el desarrollo intelectual, la construcción de conocimiento, la formación de los valores y la libre expresión de las ideas y las emociones. En otras palabras, que constituyó con el desarrollo de la personalidad. Pero, más importante que todo esto, es que sin historia tampoco se podría constituir la identidad que se quiere.

Por lo tanto, su desarrollo es un propósito educativo demasiado importante como para reducirlo a una asignatura poco valorada. Dentro de esta perspectiva, se asume un sentido de pertinencia, pues la educación debe asumir una actitud radical en la capacitación de los docentes con respecto a la forma como se enseña, es decir, llevar a cabo un proceso transformador didáctico en su desempeño profesional, para lograr calidad en la práctica pedagógica. Dicho planteamiento permite tal y como lo afirma Furió (2021) “se está pasando de investigar lo que piensa y hace el alumno hacia lo que piensa y hace el profesor” (p. 67).

RESULTADOS

La investigación sobre los fundamentos pedagógicos para la enseñanza de la historia en la formación de la identidad fronteriza revela perspectivas vitales sobre cómo las prácticas educativas pueden moldear y fortalecer las identidades culturales y sociales de los estudiantes que viven en regiones fronterizas. Al examinar la interacción entre la educación histórica y la formación de la identidad, especialmente en el contexto singular de la frontera entre Venezuela y Colombia, el estudio ofrece varios hallazgos significativos.

Importancia de la Enseñanza Contextualizada de la Historia

Un resultado importante de la investigación es el énfasis en la necesidad de que la enseñanza de la historia esté profundamente arraigada en

el contexto local y regional del alumno. Los currículos de historia tradicional a menudo se centran en narrativas nacionales, lo que podría pasar por alto las diversas realidades y experiencias del alumno que vive en zonas fronterizas. El estudio reveló que cuando las clases de historia se adaptan para incluir eventos locales, experiencias transfronterizas compartidas y las interacciones culturales únicas de la región fronteriza, los estudiantes tienen mayor probabilidad de desarrollar un sentido de identidad fuerte y significativo. Por ejemplo, las clases que resaltan el patrimonio común, los festivales y los lazos familiares que se extienden a través de la frontera ayudan a los estudiantes a verse a sí mismos como parte de una comunidad más amplia e interconectada.

Valor de la Pedagogía Crítica y Participativa

Otro hallazgo clave es la eficacia de los métodos de enseñanza críticos y participativos. En lugar de basarse únicamente en conferencias o memorización, la investigación apoya el uso de debates en el aula, proyectos grupales y participación comunitaria. Estos enfoques animan a los estudiantes a pensar críticamente sobre los eventos históricos y su relevancia para los problemas contemporáneos. Por ejemplo, se les podría pedir que analicen los conflictos fronterizos desde múltiples perspectivas o que entrevisten a ancianos sobre sus experiencias transfronterizas. Este enfoque participativo no solo profundiza su comprensión de la historia, sino que también los empodera para contribuir a la preservación y transformación de su propia identidad fronteriza.

Influencia de la Educación Histórica en la Identidad Cultural

El estudio destaca cómo la enseñanza de la historia puede impactar significativamente la identidad cultural del alumno en las regiones fronterizas. Al explorar las complejas historias, migraciones e intercambios culturales que caracterizan las zonas fronterizas, el alumno desarrolla un sentido de identidad más inclusivo y flexible. Esto es particularmente importante en regiones donde las identidades nacionales pueden solaparse, competir o fusionarse. La investigación reveló que el alumno expuesto a esta educación histórica inclusiva presenta una mentalidad más abierta, mayor conciencia cultural y está mejor

preparado para desenvolverse en sus entornos sociales únicos.

Necesidad de Integración de Políticas

Uno de los resultados más prácticos de la investigación es la necesidad de políticas educativas que integren estos principios pedagógicos en los currículos oficiales y los estándares de enseñanza. El estudio subraya la importancia de diseñar políticas que reconozcan las necesidades y realidades específicas de las comunidades fronterizas. Por ejemplo, las autoridades educativas podrían desarrollar directrices para incluir la historia regional, promover el bilingüismo o fomentar los intercambios educativos transfronterizos. Alizar institucional estas prácticas, las escuelas pueden apoyar mejor el desarrollo integral de la identidad del alumno.

Avances Teóricos y Prácticos

La investigación no solo contribuye al debate académico sobre pedagogía, sino que también ofrece prácticas recomendaciones para docentes y administradores escolares. Se anima al profesorado a adoptar un enfoque más reflexivo y adaptativo en su enseñanza, buscando constantemente la retroalimentación del alumno e interactuando con la comunidad. Este proceso iterativo garantiza que la enseñanza de la historia siga siendo relevante y responda a las dinámicas cambiantes de la región fronteriza.

Impacto Social Más Amplio

Finalmente, el estudio sugiere que estas reformas pedagógicas tienen el potencial de fomentar una mayor cohesión social, comprensión y paz en las zonas fronterizas. Al promover un sentido de historia compartida y respeto mutuo, la educación puede desempeñar un papel transformador en la superación de estereotipos, la reducción de tensiones y la construcción de puentes entre las comunidades de ambos lados de la frontera.

Podemos concluir en los resultados del proyecto de investigación que, la investigación subraya la importancia de los enfoques contextualizados, críticos y participativos para la enseñanza de la historia en las regiones fronterizas. Al alinear las prácticas educativas con las identidades y experiencias únicas de los estudiantes, las escuelas pueden desempeñar

un papel crucial en la construcción de una sociedad más inclusiva, resiliente y armoniosa. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para los responsables políticos, los educadores y las comunidades que buscan promover la formación de una identidad positiva y el entendimiento transfronterizo a través de la educación.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la historia, con fundamentos pedagógicos adecuados, es crucial para la formación de la identidad fronteriza, ya que promueve la comprensión de la historia compartida, las relaciones interculturales y la construcción de una ciudadanía fronteriza activa. Se debe considerar la perspectiva de la pedagogía fronteriza, que enfatiza la importancia de la interculturalidad, la justicia social y la participación ciudadana en la construcción de la identidad.

Es por ello que, que la enseñanza de la historia necesita de Fundamentos Pedagógicos como la Interculturalidad, pues la enseñanza de la historia debe abordar la diversidad cultural de las poblaciones fronterizas, reconociendo sus diferentes perspectivas y experiencias.

Se debe promover la empatía y el respeto mutuo, fomentando la construcción de una identidad común que valore la diversidad. Un segundo fundamento pedagógico es desde la Justicia Social, pues la historia fronteriza debe abordar las desigualdades sociales y económicas que existen en las zonas fronterizas, promoviendo la reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de estas desigualdades. Se debe fomentar la participación ciudadana en la búsqueda de soluciones a estos problemas.

Un tercer fundamento pedagógico es la Participación Ciudadana, pues la enseñanza de la historia debe promover la participación de los estudiantes en la construcción de su identidad fronteriza, incentivando la reflexión crítica sobre su entorno y la búsqueda de soluciones a los problemas que enfrentan. Se deben utilizar metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo en grupo y la investigación. Un cuarto fundamento pedagógico es el Enfoque Crítico, pues la enseñanza de la historia debe fomentar la reflexión crítica sobre las narrativas tradicionales de la historia, reconociendo que la

historia es una construcción social y que puede ser interpretada desde diferentes perspectivas. Se debe promover la investigación y el análisis de fuentes históricas, fomentando la capacidad de pensamiento crítico.

Por último, la Relación con el Contexto, otro de los fundamentos pedagógicos esencial, pues la enseñanza de la historia debe estar en relación con el contexto socio-cultural de las zonas fronterizas, abordando la historia de la frontera desde una perspectiva local y regional. Se debe utilizar la historia oral, la documentación local y la participación de los habitantes de la zona para enriquecer la enseñanza. La historia compartida puede crear un sentido de pertenencia y arraigo en las zonas fronterizas. La comprensión de las diferentes culturas y perspectivas puede facilitar la convivencia y el respeto mutuo. La reflexión crítica sobre la historia puede motivar a los ciudadanos a participar en la construcción de una comunidad más justa y equitativa.

REFERENCIAS

- Arnáez, M. (2021). La Enseñanza desde la Perspectiva del Docente en Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Maracay-Venezuela. Tesis Doctoral.
- Bracho Martínez, J. (2020). Identidad, memoria y enseñanza de la historia. Historiador, y, además, cuenta con una maestría en Enseñanza de la Historia y un Doctorado en Cultura y Artes. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.
- Carretero Guzmán, E.; y Montanero Torres, A. (2021). Historia e Identidad Fronteriza. (7ª ed.) Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Bogotá.
- Escalante, de Urrecheaga, D. (2021). La Práctica Pedagógica de Historia y la Formación Docente en Venezuela. Unidad Educativa Bolivariana Santa Rosa, Trujillo-Venezuela.
- Furió (2021). Las Incidencias de la Praxis Pedagógica del Docente de Historia en Colombia. Universidad Simón Bolívar. Trabajo Monográfico.
- Guzmán Palacios (2021). La construcción de la identidad fronteriza en el docente de historia. Estudio cualitativo sobre la construcción de la identidad fronteriza de los docentes de Historia en programas de formación inicial de profesores de carácter público y privado. Tesis Doctoral. Memoria presentada para optar al título de doctor por la Universidad de Girona.
- Lahera Prieto, Deilyn, & Pérez Piñón, Francisco Alberto. (2021). La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar. Debates por la historia, 9(1), 129-154. Epub, 20 de junio de 2022.<https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i1.629>
- Medina, y Salvador (2021). Las Concepciones de la Enseñanza de la Historia y el Pensamiento del Docente. (3ª. ed.) Bogotá: Manuales de Prácticas Pedagógicas.
- Miralles Martínez, P.; y Gómez Carrasco, G. (2021). Enseñanza de la historia, análisis de libros de texto y construcción de identidades colectivas. En: Historia y Memoria de la Educación 6. Sociedad Española de Historia de la Educación. Universidad de España.
- Mosquera, C. (2020). Concepciones Epistemológicas del docente de Historia. Universidad Simón Bolívar. (6ª ed.) Bogotá: Herder.
- Mosquera, Suárez, C. (2021). El cambio didáctico y la formación del profesorado en la enseñanza de la Historia. Perspectivas actuales y futuras. Facultad de Ciencias y Educación–Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Navarro Roldán (2020). Aprender historia y construir identidad en la escuela. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja (Colombia) y en la Universidad de los Andes, Bogotá (Colombia).
- Pacheco, Lora (2021). La Reflexión Docente: Eje para promover el cambio representacional de concepciones y prácticas en los docentes de historia.

- Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte. Colombia.
- Palencia, E. (2020). Las Prácticas Pedagógicas del Docente de Historia. Nuevas Concepciones y Competencias Didácticas en la Enseñanza de la Historia. (2ª. ed.) Bogotá: Trillas.
- Paredes, y Sarmiento (2021). Las Prácticas Pedagógicas y la Formación en Competencias en los Maestros de Historia. (3ª. ed.) Cuadernos de Didáctica: Universidad de Pamplona.
- Peña-Cuanda, María del C.; Esteban-Guitart, Moisés. (2012). Identidades, nación y frontera. construcción de objetos de estudio. Aposta, Revista en ciencias sociales, núm. 53, abril-junio, 2012, pp. 1-28. Luis Gómez Encinas ed. Móstoles, España. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950249001.pdf>
- Pineda, Y.; y Arbeláez, N. (2020). La práctica pedagógica del maestro de historia en las escuelas normales de Manizales. En: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos No 5, Vol 1. Universidad de Caldas: Manizales, Caldas.
- Porlán, Ariza, R.; Rivero García, A.; y Martín del Pozo, R. (2021). Conocimiento Profesional y Epistemología de los Profesores I: Teoría, Métodos e Instrumentos.
- Porlán, y Pozo (2021). Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje de la historia. Las concepciones de profesores y alumnos. Barcelona: Grao.
- Ramírez Suárez, Ricardo (2000), Hacia un análisis conceptual de la Identidad Fronteriza. Revista Aldea Mundo, vol. 5, núm. 9, mayo-octubre, 2000, pp. 45-53 Universidad de los Andes Táchira, Venezuela Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/543/5430907.pdf>
- Valero Martínez, Mario (2020), La frontera colombo-venezolana: escenario de conflictos. Nueva sociedad 289, Artículo: septiembre octubre 2020. Disponible: <https://nuso.org/articulo/la-frontera-colombo-venezolana-escenarios-de-conflictos/>
- Zuluaga, O. (2021). El maestro y el saber pedagógico en la enseñanza de la historia en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia